



Bogotá - Colombia - Febrero 23-24 2005 - Salón rojo del Hotel Tequendama

- Sobre el Segundo Congreso
- Manifiesto Madrid - Bogotá
- Programa del Evento
- "La Palabra Global para Terroristas: Usted Asesinó mi ser Amado" - Artículo del New York Times por Glenn Collins

### INTERVENCIONES

- "Una Semilla que Fructificó" - Rodrigo Noguera Calderón
- "Con Vocación de Continuidad" - Alfonso Coronel de Palma
- "Colombia contra el Terrorismo" - Francisco Santos Calderón
- Conferencia Inaugural - José María Aznar
- "Un Congreso Para Devolverles La Voz a Las Víctimas" - Diana Sofía Giraldo de Melo
- "El Cubrimiento Periodístico del 11 de Septiembre en el New York Times" - Glenn Collins
- "El Acuerdo Humanitario ¿Una Opción?" - Monseñor Pedro Rubiano Sáenz
- Ponencia Alfonso López Michelsen
- Intervención Dolores De La Fuente Vásquez
- Intervención David Trimble, premio Nobel de la paz 1998

### TESTIMONIOS

- Thomas Rogèr
- Robert McIlvaine
- Bruce Wallace
- Tony Rose
- Sonia Corredor
- Keneth Thompson
- Donald Hamilton
- Michael Gallagher
- Stanley McCombe
- Azamat Sabanov
- Yully Martani
- Mahanani Pri Rahayu
- [Arnold Roth](#)
- Juan Pablo Letelier
- Martín Antonio Balza
- Héctor Timerman
- Patricia Verdugo
- Fidel Cano Correa

## Testimonio

### Israel

### Arnold Roth,

**Abogado, Hijo de sobrevivientes del holocausto. Su hija Malki, de quince años, murió junto a su mejor amiga y otro grupo, en su mayoría adolescentes y niños, a causa de una explosión en una pizzería de Jerusalén, en agosto de 2001**

Distinguidos invitados, tuve el privilegio de hablar el año pasado en la Primera Conferencia de Víctimas de Atentados en Madrid. Para mí, y yo se que para muchas personas que participaron en ese entonces, fue una experiencia extraordinaria.

Hablo ante ustedes cuando en mi país hay un momento de especial optimismo, en el cual la mayoría de los israelitas piensan que hay posibilidad para crear un mejor futuro, una oportunidad que no hemos tenido en mucho tiempo. Ciertas cosas han cambiado, ciertos individuos han desaparecido de la escena política, ciertas oportunidades se han abierto frente a nosotros, estamos todos optimistas.

Yo llamé por teléfono a mi casa para verificar qué tantas advertencias de terrorismo hay en operación hasta hoy miércoles y la respuesta que me dieron es que hay más de 50. Para traducir en estadísticas, en este momento los militares de Israel y la policía están rastreando por lo menos a 50 individuos de quienes creen, están en camino a los pueblos de Israel para llevar a cabo un próximo acto de terrorismo.

Mi vida era totalmente privada hasta el asesinato de mi hija de quince años, era una persona muy especial. Era una niña que amaba la música, era una música talentosa, le gustaba trabajar con la gente discapacitada, con los niños, tenía una hermana discapacitada, que es ciega, su hermana menor que tiene problemas de salud.

Malki, a pesar de que era muy joven, uso esa oportunidad para ayudarles a su hermana menor y a su madre y tradujo las cosas que aprendió al trabajar con los niños discapacitados en acciones concretas y positivas, para beneficio de otras personas, especialmente para beneficio de las familias con niños discapacitados.

Fue asesinada en una noche de agosto de 2001, murió con otras 14 personas, 130 quedaron heridas. Nuestras vidas, como las vidas de tantos que estamos sentados en este salón, pasaron por un cambio profundo. Nosotros nos preguntamos, mi esposa, mis hijos y yo, cuando nos sentábamos los siete días del duelo, que es la tradición judía, usted no sale de su casa, recibe visitas, es el duelo, recibe apoyo de la gente que le quiere ayudar a manejar esta transición tan terrible de su vida, este luto, nos preguntábamos: ¿Qué hacemos ahora? Y una de las varias respuestas que nos dimos fue: No vamos a ser pasivos. Nosotros queríamos, y desde hoy quiero confirmarles que todavía tenemos la intención de hablarle a la gente de Malki porque su vida terminó en una forma que no debe terminar nunca la vida de nadie. También hablarles a las gentes sobre el peligro del terrorismo, sobre el cáncer que representa. Israel es una sociedad pequeña, es un país de seis millones de personas, puede uno haber conocido a la mayoría de las víctimas.

Israel es un país pequeño pero el precio que hemos pagado a las manos del terrorismo es un precio sumamente alto. No hay ningún valor en las estadísticas del terrorismo, en las muertes y lesiones que influye el terrorismo. La única razón por la cual yo pongo estas cifras acá es para mostrarles que en un país pequeño, de menos de seis millones de personas, esta es una carga muy grande para soportar. Si las mismas proporciones se aplicarán en otros países, el número total de muertes, si esto fuera por ejemplo en los Estados Unidos, si se aplicará la misma proporción como se aplica en Israel, en los últimos cuatro años en Estados Unidos 42.700 personas hubieran sido asesinadas por el terrorismo.

Es un país pequeño, les quiero dar un sentido de qué tan pequeño es, porque Israel en las noticias todos los días, aún en Colombia, uno tiene la impresión de que ocupa una gran cantidad de espacio y no es así. Yo he comparado el tamaño de Israel con Argentina, con Ecuador, con California y con España, Israel es verdaderamente un país pequeño.

Yo preparé algunas cifras y quiero excusarme por lo que les muestro una gráfica específica. El número de terroristas suicidas y los ataques terroristas, es menor que los ataques que se pudieron suspender debido a la barrera de seguridad: La cerca.

Pongo estos números que no pensaba mostrárselos pero tuve una reunión extraordinaria con un señor que ocupa una posición muy seria en las Naciones Unidas. Su cargo es reportar cada

**COLOMBIA**

- Voces de Esperanza:  
Leiner Palacios, Janeiro Jiménez, Angela Giraldo, Pedro Guarnizo, Heriberto Aranguren González, Sofía Gaviria Correa, María Cecilia Mosquera, Luz Mery Estrada, Raúl Montes, Ofelia Pinto, Florentino Lozada, Edgar Moreno Moreno, Ricardo Gómez, Jairo Quintero, Mayra Alejandra Hernández, Holmes Enrique Fernández, Lisinia Collazos, Edgar Mestizo, Jorge Salazar, Gustavo Moncayo, Ángel León, Carmen Rosa Pabón, Sonia Verswyvel

**ESPAÑA**

- Mesa Redonda con la participación de:  
Cayetano González, Irene Villa, Gabriel Moris y María Pilar Crespo, Carmen González Armas, Gotzone Mora, Francisco José Alcaráz, María Jesús González

- Filosofía del evento
- Perfil invitados
- Prensa
- Contactos

**Informes:**Tel:  57-1-3220080

Ext. 163

Tel:  57-1-5416589Fax: 57-1-3220084  
Bogotá - Colombia

seis meses sobre el sufrimiento y las infracciones de los derechos humanos de los palestinos. Yo no tengo la intención de entrar en los asuntos políticos del conflicto de Israel con los Árabes o los Palestinos, pero yo sí de alguien, que durante años ha reportado a las Naciones Unidas, como el vocero especial de los derechos humanos palestinos, le oí decir, cuando llego a mi oficina en Jerusalén, el jueves pasado, que nunca había conocido una víctima de un terrorista árabe. Y yo pensé que tan difícil debe ser preparar un reporte sobre el sufrimiento de una región cuando usted mira solamente en una dirección, por esta razón quería decirles, que mientras todas las muertes, todas las pérdidas son tragedias, y mientras que el número de personas que han muerto en manos de mi gente es mayor que el número de gente mía que ha muerto. No es por falta de esfuerzo por parte de los terroristas.

Para mí, al tratar de entender la forma en que miran en el mundo a las víctimas del terror, no puedo mirar la historia de lo que estamos viendo como se cuenta en los medios. Estuve en España hace un año y otra vez en el verano pasado y alguien me mostró un periódico, donde aparece una página que registra el día en que mi hija fue asesinada. No está en la fotografía pero esta ahí, estaba muerta.

Para mí es horripilante que la única cosa que los lectores de este periódico aprendieron sobre esta masacre, que ocurrió en el centro de Jerusalén, en una tarde libre de colegio, fue un acto de genocidio que se iba a llevar a cabo por parte del líder político de Israel.

El hecho de que sea una mentira y que no tenía bases no es tan importante para mí como el hecho de que la humanidad, lo especial que las víctimas de este atentado, incluyendo a mi hija, fueron totalmente ignorados. En una fotografía muy famosa, tomada por el New York Times, vemos un soldado israelita que le pega a un joven palestino, excepto que eso no fue lo que ocurrió. El joven de la fotografía es un niño judío de los Estados Unidos, que se comprometió hace algunos meses con la hija de mi vecino en Jerusalén. Está sangrando porque lo sacaron de un carro y le pegaron y casi lo matan unos jóvenes árabes en Jerusalén. El señor que figura en la foto lo está protegiendo.

Este artículo no es falso ni verdadero, simplemente es uno de los muchos informes que salen todos los días sobre un conflicto delicado y difícil, que mucha gente no se toma el trabajo de entender quiénes son las víctimas, quiénes son los periodistas y quiénes son los que los causan, y quiénes son los que lo sufren.

Los medios tienen una responsabilidad enorme de contar las cosas a tiempo. Y una y otra vez, los medios no están contando las cosas como son. En otro ejemplo, en una revista de Estados Unidos que sale todas las semanas y tiene mucha influencia, hemos visto algo que me afecta mucho porque refleja algo que ocurrió en mi propia vida. Vemos una fotografía de dos mujeres muy lindas, una de ellas era una asesina y la otra fue la víctima, al crear lo que yo llamo una

comparación horrible, falsa, una simetría falsa entre la persona que mató y la víctima. La gente responsable de esta revista contribuye a la confusión sobre los hechos y llevan a la deshumanización de las víctimas de los actos de terrorismo.

Cuando yo estaba sentado con mi familia durante los siete días de duelo, después del asesinato de mi hija, recibí una llamada telefónica de una organización de transmisión internacional, que tiene estaciones de radio y televisión, y que tiene base en Londres, no quiero dar su nombre. El periodista me dijo "entiendo que usted habla inglés, entiendo que su hija fue asesinada. Hice un arreglo para entrevistar al padre del que cometió el asesinato. ¿Quiere usted también participar? Porque a los que escuchan les va a parecer muy interesante oírlos a los dos". Debo decirles que yo no sabía como abordar este enfoque, este abordaje fuera de pensar, que raro me parecía. Y me pasó a mi otra vez, una semana después recibí otra llamada de otra organización periodística, no menos prestigiosa y no menos inteligente, y cuando me plantearon de nuevo esta propuesta "sería muy interesante para los escuchas oírlos a ustedes y al padre del hombre que se inmoló, presentar los dos lados del punto de vista, dos lados del ciclo de violencia". Cuando esto me ocurrió la segunda vez comencé a entender que en los medios hay muchas personas que han perdido su guía moral, no saben cómo relacionarse con los hechos, no saben cómo reportar los hechos, han perdido su brújula moral.

En una fotografía tomada en Abudis, cerca de donde yo vivo y que se publicó en todo el mundo, aparece una mujer parada llorando frente a una pared de cemento enorme, pero esto es totalmente falso. El sitio donde esta parada la mujer no está separado. Si usted camina unos metros, puede darle la vuelta a la pared, la pared no se ha completado y no se va a terminar en ese sitio.

Pero mucho más dañino, desde mi punto de vista, es el odio que hay en el corazón del terrorista y constantemente está escondido en la forma en que varios de los medios, en muchos lugares, cuentan los hechos. Es aberrante, me parece a mí. Cuando yo hablo con la gente que no está tan involucrada con lo que ocurre en Israel y en Palestina como yo. Cuando yo les digo que muchas de las víctimas de las balas israelíes son niños que han estado escondiéndose detrás de los que disparan de Palestina, esto cambia la historia pero esto no se cuenta. Así es imposible saber lo que uno tiene que conocer sobre el terrorismo que se lleva a cabo en mi sociedad, en la tierra en que yo vivo, hay que ver detrás de la cámara.

¿Cuántos de estos niños van a quedar heridos cuando el señor que está disparando sea atacado? Esta es una parte indispensable del terrorismo que experimentamos todos los días

Hoy en día tenemos en Israel más de mil familias como la mía que ha experimentado el asesinato del esposo, la esposa, la madre, el hijo, la hija o de muchos miembros de su familia. Las respuestas han sido interesantes. La respuesta del gobierno no tiene que ser interesante como acá, porque la respuesta del gobierno, en la mayoría de las veces no es interesante para la gente. Pero la respuesta de la gente sí es interesante. En mi sociedad ha habido el surgimiento de muchas organizaciones de víctimas y para las víctimas, para ayudarles a los

otros a manejar la vida después del asesinato del padre, la madre o la esposa. Y no es solamente los niños y los jóvenes que necesitan este apoyo, no tengo que contarles a ustedes, padres que están sentados acá como yo, que enfrentan lo impensable, enterrar a sus propios hijos. Todos tenemos una respuesta única a lo impensable: no hay razón por la cual ninguno de nosotros pueda reaccionar como cualquier otro. Todos reaccionamos en una forma única. Pero una cosa es clara, nadie nos entiende mejor que otras personas que han pasado por lo mismo, y que han sufrido lo mismo.

Mi esposa y yo decidimos que no podíamos permitir que el odio llegara a nuestras vidas a pesar de que nuestra rabia es muy grande contra la gente que asesinó a nuestra hija. Estamos furiosos con la gente que apoya el asesinato de nuestra hija. Pero el odio no lo permitiremos en nuestra vida, se los puedo decir con mi mano sobre el corazón. No es odio lo que nos motiva, hay un sentimiento complejo que nos impulsa a pasar por cada día y por tal razón es que hemos establecido una fundación, que se llama la fundación Malki, obviamente en honor de nuestra hija, y desde que empezó a operar en enero de 2003, proporciona un equipo médico y un equipo terapéutico a familias como la mía, que tienen un niño discapacitado. Hay miles de estas familias en Israel y estamos orgullosos porque ya hemos llegado a cientos de ellos y dejamos muy claro, desde el primer día en que comenzó a operar la fundación, que íbamos a darle apoyo a cualquiera que lo necesitara y no con base a quien es nuestro amigo, o quien reza como nosotros, o quien se parece a nosotros, eso no nos interesa. Nuestra preocupación es ayudarlo a la gente a hacer cosas en la forma en que nuestra hija de 15 años lo haría. Ella no sabía de política y si sabía algo, no le importaba la política.

Muchas cosas han quedado más claras para mí y mi esposa como resultado de unirnos al círculo de familias afectadas en forma personal por las acciones de los terroristas. Quiero compartir con ustedes siete principios de las víctimas y un axioma. Yo creo que se aplican no solamente en Jerusalén, sino en Bogotá, Madrid, Yakarta, en Balí, Nueva York y en todos los otros sitios que han descubierto que el terrorismo no respeta ninguna frontera.

El primero es el axioma: el terrorismo no se puede negociar, el terrorismo no se puede pacificar, como dijo el señor Aznar esta mañana y la respuesta debe ser una respuesta global.

El primero de los principios es que no todos los amigos son verdaderos amigos. Nosotros descubrimos que una vez que nos volvimos víctimas del terrorismo, muchas personas que llamábamos amigos hasta este momento de la vida, que de alguna forma por razones que ellos mismos se podrán explicar, no nos podían llamar, no nos podían visitar, no podían recibir nuestras llamadas. Pero también tenemos amigos que quieren apoyarnos y no saben cómo y como resultados de esto perdemos su amistad y ellos pierden la nuestra.

El segundo principio es que no todos los enemigos son verdaderos enemigos. Por la naturaleza de la sociedad israelí yo me encuentro a varios de ellos todos los días, trabajo con ellos y me los encuentro cuando voy al hospital, que voy con mucha frecuencia por mi hija enferma. En el pabellón pediátrico que está en Jerusalén e Israel, hay más o menos un 50 por ciento de judíos y un 50 por ciento de árabes, entre pacientes y familias. Así que usted se los encuentra aún si decide que no se los quiere encontrar. El hecho es que muchos de ellos se han convertido en amigos, he tenido una relación muy seria con varias familias árabes cuyos hijos han sido asesinados por terroristas.

El tercer principio es que el primero, último y principal objetivo es la negación de la humanidad y lo especial de sus víctimas. Los terroristas por su propia naturaleza toman decisiones arrogantes sobre quién debe convertirse en víctima. Al tomar esas decisiones arrogantes, llenas de odio, niegan la humanidad fundamental de todos nosotros.

El cuarto principio es que sufrimos de un exceso de incompreensión, la incompreensión excesiva es tan peligrosa. Y tal vez más peligroso que esa falta de comprensión, es que hay demasiado deseo en las sociedades donde vivimos, democráticas occidentales, para entender qué orienta al terrorismo. El exceso de comprensión es una maldición.

El quinto principio es que nuestras voces, las de quienes estamos sentados en este salón, no son menos importantes, no son menos verdad, no son menos vitales que las voces de los terroristas, de los que apoyan a los terroristas, de los medios y de los políticos y debemos permitir que nuestras voces sean oídas.

El corolario del quinto principio es que el silencio mata.

El sexto principio es que las víctimas del terrorismo tienen mucha fortaleza para darse entre ellos y dar a otros. No creo que nadie aquí me necesite para decir esto. Lo escribí no para nosotros en este salón, sino para la gente que pueda leer estas palabras más tarde.

El último es un principio que no tengo que enseñarlo. Todos nosotros tenemos una experiencia única, cada uno ha sufrido la muerte o lesión de nuestros seres queridos. No hay una forma correcta de reaccionar ante la muerte, no hay una forma correcta para hacer el duelo, aquí la lección es que todas las formas son legítimas. Nadie tiene derecho a decirnos que nosotros hicimos demasiado duelo, sufrimos muy poco o en la forma que no lo hemos debido hacer.

Nosotros vivimos o morimos. Por razones que nosotros apenas podemos entender. Hay muchas personas en este salón que saben que continuaron viviendo por accidente. Como alguien que tiene fe religiosa, yo tengo un sentimiento, yo siento que cuando miro las fuentes tradicionales que guían mi vida, cuando miro la Biblia y veo la sabiduría de la gente que vino antes que nosotros, de lo que yo leo allí, hay mucho que yo he podido aprender. Pero usted no tiene que compartir mi fe, creo yo, para aceptar una verdad fundamental que existe en la Biblia, la Biblia no es la religión de todo el mundo, pero es una base linda para encontrar frases que son verdaderas. Y leemos en la Biblia la palabra de Dios que dice: "Yo pongo ante ustedes hoy la alternativa para hacer el bien o para hacer el mal, para lograr vida y abrazar la muerte, por lo tanto escojan la vida".

Gracias.

**Universidad Sergio Arboleda**

**Bogotá - Colombia**

Calle 74 no. 14 - 14 PBX: 3220080/81 Fax: 5452924  
Línea gratuita de Servicio: (Toll Free ) 01-8000 120026  
e- mail: [info@usa.edu.co](mailto:info@usa.edu.co)  
2000 - 2005  
Webmaster: Grupo Internet  
Diseño estratégico y visual:

